

ACONTECIMIENTOS RELEVANTES DE LA HISTORIA MELQUITA



a historia Melquita se remonta a los albores de la historia cristiana. Los melquitas o católicos bizantinos (griegos), originarios de Medio Oriente, son descendientes de los primeros cristianos de Antioquía (Siria).

Hoy en día, el término Melquita se utiliza para referirse a aquellos católicos cuya ascendencia es de Medio Oriente y que siguen la tradición bizantina en el culto, la teología y la espiritualidad. En la antigüedad, Roma era la ciudad más poderosa de Europa occidental y, difundió su forma de culto por toda su zona de influencia. Por su parte, la capital griega, Constantinopla, (originalmente llamada Bizancio) llevó sus tradiciones y costumbres a los países más allegados a ella.

PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS



través de los casi 2000 años de historia del cristianismo en Medio Oriente, ha habido una serie de eventos que han contribuido a la formación de la Iglesia Melquita tal como existe hoy. Entre los más importantes se encuentran los siguientes:

C. 33 AD —

La Iglesia Cristiana es fundada por Jesucristo como consta en el Evangelio de San Mateo: «... *sobre esta roca edificaré Mi Iglesia*» (Mateo 16:18).

Cincuenta días después de la resurrección de Cristo de entre los muertos y diez días después de Su ascensión, los apóstoles y discípulos se reunieron en Jerusalén, como se menciona en los Hechos de los Apóstoles. «*Y de repente vino un sonido del cielo como la ráfaga de un viento poderoso... Y se les aparecieron lenguas como de fuego... Y todos estaban llenos del Espíritu Santo.*» Después de este tiempo comenzó la predicación del Evangelio de Jesucristo.

San Pedro funda la Iglesia en Antioquía (Siria), San Marcos en Alejandría (Egipto) y Santiago en Jerusalén. Nuestra Iglesia data de la época en la que se fundaron éstas. Antioquía también fue el lugar en donde los seguidores de Jesús fueron llamados cristianos por primera vez (cf. Hch 11:26).

110 AD —

Es la primera vez que se ha registrado el uso de las palabras **Iglesia Católica**, empleadas por San Ignacio de Antioquía para distinguir a los cristianos que se adhirieron a la Iglesia fundada por Jesucristo de los que se unieron a las iglesias de los sectarios.

325 AD —

En Nicea se celebra una reunión de obispos donde se sientan las bases para lo que llegó a ser el orden de precedencia entre las cinco Iglesias principales de la antigua cristiandad: Roma, Constantinopla, Alejandría, Antioquía y Jerusalén.

451 AD —

Se inicia una disputa sobre quién era Jesús. Ésta se resuelve mediante una reunión de obispos celebrada en Calcedonia. El emperador bizantino y los obispos ahí reunidos acuerdan que Jesús es a la vez « Dios verdadero y hombre verdadero ». Los que aceptan la decisión de este Concilio fueron llamados Melquitas u «Hombres del Rey» por aceptar la correcta interpretación sobre Jesucristo, que coincidía también con la del Emperador.

622 AD —

Las conquistas musulmanas en Medio Oriente pasan a segundo término y el número de cristianos empieza gradualmente a caer, junto con su fuerza.

1054 AD —

Roma y Constantinopla se separan por razones políticas y culturales, así como doctrinales. Esta separación de Roma se va gradualmente extendiendo al resto de las Iglesias orientales.

Durante este período, los emperadores bizantinos ensanchan lentamente su dominio e influencia. Los modelos bizantinos en el ritual y la administración se convierten en la norma para todos los Melquitas.

1071 AD —

Los turcos seléucidas vencen al ejército bizantino y expulsan a los griegos cristianos del Medio Oriente.

SIGLOS 12—XIII AD —

Los cruzados latinos invaden el Oriente para recuperar los lugares sagrados del control musulmán. Se imponen obispos católico-romanos en Antioquía y Jerusalén.

SIGLO XIII DC —

Las invasiones mongoles del Occidente latino y del Oriente bizantino drenan los recursos de la cristiandad. Los musulmanes afianzan su dominio en el Levante.

1453 AD —

Constantinopla cae a manos de los turcos otomanos, y éstos continúan expandiéndose hacia el este.

Más adelante, por decreto del sultán otomano, los griegos de Medio Oriente quedan sujetos al Patriarca de Constantinopla, y los obispos bizantinos toman el control en Antioquía y Jerusalén.

1724 AD —

El patriarca Cirilo VI de Antioquía, gracias a los esfuerzos del arzobispo Eftimios (Saifi) de Saida y Tiro, ratifica la unión con Roma, misma que había existido entre Oriente y Occidente durante los primeros mil años del cristianismo.

A partir de este momento, la Iglesia Melquita de Antioquía se divide formalmente entre griegos ortodoxos (los que no están en unión con Roma) y los greco-católicos (los que están en unión con Roma). El término Melquita comienza a asociarse exclusivamente con los católicos.

1772 AD —1

El patriarca melquita greco-católico de Antioquía, Teodosio VI, extiende su jurisdicción sobre los católicos melquitas de las Iglesias de Alejandría y Jerusalén.

SIGLO XIX AD —

Los melquitas greco-católicos comienzan a emigrar al continente americano, a Australia y África.

1966 AD —

Se establece el exarcado de los Melquitas en los Estados Unidos, y el obispo Justin (Najmy) se convierte en el primer exarca. En Brasil se establece una jurisdicción similar bajo el obispo Elias (Cueter).

1977 AD —

El exarcado estadounidense se convierte en una eparquía formal (diócesis) bajo el arzobispo Joseph (Tawil). En los años siguientes se nombran obispos de diversos rangos y son asignados a Canadá, Argentina, Australia y Europa occidental.

¿POR QUÉ HAY IGLESIAS CATÓLICAS ORIENTALES EN ESTADOS UNIDOS?

Es normal que los primeros inmigrantes católicos orientales quisieran ir a rezar de la misma forma como lo hacían en sus tierras. Por eso, las iglesias los siguieron hasta las costas de los Estados Unidos. En aquellos tiempos, los católicos romanos notaron que había muchas diferencias con los recién llegados. Sus costumbres y lenguas eran distintas, sus iglesias extrañas, sus ceremonias desconocidas. El aislamiento que los católicos romanos americanos habían vivido por el rechazo generalizado de los protestantes al catolicismo provocó que únicamente pudieran identificar como católico, al catolicismo romano. Sin embargo, hoy en día los católicos romanos están más preparados y comprenden mejor a sus hermanos católicos orientales. Incluso les parecen de gran valía su perspectiva sobre Dios y su forma de vida.

LA MISIÓN ACTUAL

La Iglesia existe para llevar a su pueblo al Señor. Muchos piensan que el estilo de vida cristiana que se practica en nuestra Iglesia en la actualidad es mejor que la de los occidentales. Para ellos, la Iglesia Melquita puede ejercer una función muy importante, puede ser su camino hacia Dios.

Nuestra presencia también es testimonio de la universalidad de la Iglesia de Cristo. Los católicos romano han podido darse cuenta de que nosotros somos tan católicos como ellos, aunque expresemos la fe de una manera distinta, y tengamos tradiciones y concepciones diferentes. Ellos se han dado cuenta de que en la Iglesia Católica existen varias tradiciones, además de la tradición en la que ellos se criaron.

En la medida en que nos mantengamos fieles a lo que somos, podemos también ser fieles a una tradición diferente y ser ejemplo para otros de que sí se puede estar en comunión con Roma. Sin embargo, si sentimos la necesidad de adaptar nuestros caminos a las formas romanas, será evidente que tal fidelidad y comunión con Roma son incompatibles. En cualquier caso, somos ejemplo, para bien o para mal, de lo que otras Iglesias pueden esperar de la unión con la Iglesia de Roma.

El fruto de nuestra larga historia de júbilo y sufrimiento debe motivar la unidad y el amor por toda la humanidad. Nuestro propósito actual como cristianos es acercarnos cada vez más a Dios a través de la fe que los apóstoles nos heredaron. Al ser católicos de la tradición bizantina, servimos de referencia a las otras iglesias en el camino de la plena comunión Dios nos ha dado la especial responsabilidad de mostrar nuestra lealtad a la ancestral fe católica y a nuestro patrimonio, que es nuestra forma particular de expresarla, y así ayudar a sanar al fragmentado mundo, para reunificar el fracturado Cuerpo de Cristo; la iglesia cristiana que está dividida.

«Una fuente primordial de asimilación espiritual para los católicos orientales ha sido el fenómeno conocido como 'latinización', la copia por parte de los católicos orientales de la teología, las prácticas espirituales y las costumbres litúrgicas de la Iglesia latina. La latinización supone la superioridad del rito romano, la posición denunciada por el Vaticano II, o la aceptación del proceso de asimilación. Con lo que no podemos estar de acuerdo. No sólo no es necesario adoptar las costumbres del rito latino para manifestar nuestro catolicismo, sino que es una ofensa contra la unidad de la Iglesia. Como hemos dicho anteriormente, hacer esto significaría traicionar nuestra misión ecuménica y, en realidad, traicionar a la Iglesia católica...»

Para estar abiertos a los demás y ocupar el lugar que nos corresponde en la arena de la Iglesia americana, debemos comenzar por ser completamente auténticos. Sólo podemos contribuir a la sociedad en general a través de lo que nos distingue. Tenemos razón de existir únicamente si nos conservamos como somos.».

El arzobispo Joseph Tawil
El valor de ser nosotros mismos

ACONTECIMIENTOS RELEVANTES DE LA HISTORIA MELQUITA



OFICINA DE SERVICIOS EDUCATIVOS
EPARQUÍA MELQUITA DE NEWTON
<http://melkite.org/>

Fotos cortesía del Rev. John Azar